
HIPERPOLÍTICA QUINTACOLUMNISTA Y HACKTIVISMO

JOSÉ ANTONIO RECIO CUESTA

“Impalpable e inmaterial, el experto no deja huellas; misterioso como una divinidad, es inaudible. Así pone al enemigo a su merced” Sun Tzu

Antes de nada me gustaría agradecer la invitación de CIBERGOLEM para participar en su proyecto quintacolumnista, un proyecto de inteligencia colectiva que recoge en su núcleo la esencia pura de eso que se ha dado en llamar “hiperpolítica”, y es que sinceramente la idea de actuar como gusanos informáticos (troyanos) desde dentro del sistema para obtener resultados positivos en favor de la intervención política de los sujetos lógicos me ha seducido.

Es conveniente que nos paremos y reflexionemos sobre el significado de hiperpolítica. Para Peter Sloterdijk, el creador de este vocablo, hiperpolítica es la política de los últimos hombres y no le falta razón, porque evidentemente somos los últimos hombres de la evolución histórica que, aunque parezca que algunos les interese en enterrarla, no esta muerta. No ha llegado a su fin, aún esta en desarrollo sigue experimentándose, alimentándose de la praxis y no de la teoría y es que esto es lo fundamental en un sentido activista. Como diríamos vulgarmente el camino se hace al andar, lo que menos falta le hace a la hiperpolítica son dogmas; esto no es algo nuevo ,se lleva haciendo mucho tiempo el activismo, la rebeldía, la desobediencia civil, el derecho al pataleo o como se quiera llamar no lo ha inventado Sloterdijk, pienso que debemos de ser cautos y no poner todas nuestras esperanzas en un pelotazo editorial

Con la aparición y el desarrollo de la Nuevas Tecnologías de la Información y el Conocimiento (NTIC) se han roto las coordenadas espacio-temporales clásicas. Ahora vivimos en dos dimensiones, lo real y lo virtual, y no solo vivimos sino que actuamos, pensamos, compartimos, amamos, conspiramos... en dos dimensiones. Las NTIC y en particular INTERNET han abierto nuevos campos para la comunicación humana pero también para la acción humana, y es que ya es hora de reivindicar la acción como condición inherente al ser humano y de ser dueños de nuestro devenir y de nuestra “ausente” vida cotidiana. El activismo bien sea político o social, es un mecanismo de autodefensa, una actividad micropolítica.

En cuanto a su influencia en la política, las NTIC han puesto en marcha lo que se denomina la “**sociedad civil global**”, las nuevas formas de organización como las redes de movimientos sociales o las comunidades virtuales y las nuevas formas de acción como el **Netactivismo** o el **Activismo**. Éstas apuntan a la construcción de una sociedad civil transnacional. El desarrollo de estas nuevas comunidades virtuales ha abierto nuevos horizontes a la acción humana, una de estas nuevas prácticas es el **Hacktivism o la Desobediencia Civil Electrónica**, que no es otra cosa que la unión entre el hacking y el activismo. Una buena definición del hacktivism sería la dada por el profesor de Sociología Tim Jordan:

” Una acción directa de una muchedumbre virtual que acompaña y prolonga al activismo no violento de la vida real.”

Este tipo de acciones tienen como objetivo crear un daño determinado, este puede ser de distinta naturaleza (económica, ante la opinión pública, moral). Sus acciones van desde las “sentadas virtuales” (*virtual sit-in*) y los bloqueos de páginas mediante ataques informáticos (el ataque informático más utilizado es el conocido como DOS, Denegación de Servicio), a alterar los contenidos de una página Web (Cibergraffiti).

La hiperpolítica quintacolumnista que CIBERGOLEM nos propone está muy vinculada al Activismo. De hecho la **inteligencia colectiva** es uno de los pilares de esta práctica, la **experimentación** a través de trabajos de nodos (como es el proyecto E-TESTER), la **apertura al exterior** que se demuestra con esta invitación, el **desarrollo en el conflicto**(el conflicto es la fuente de inspiración de donde bebe todo activista). Es decir la elaboración de un pensamiento maduro o teoría a la vez que se lleva a cabo la praxis; todas estas características hacen de vuestro-nuestro proyecto un proyecto cibercultural serio.

Podríamos decir que el Hacktivismo es un movimiento de movimientos (al igual que el movimiento antiglobalizador). Las pautas de acción de este tipo de activismo vienen dadas por el **Tactical Media**. Tenemos que diferenciar entre táctica y estrategia, el Hacktivismo sigue la lógica de la táctica y no de la estrategia porque su objetivo no es conquistar el poder y cristalizarse en él, sino que su objetivo es cuestionarlo, por lo tanto la táctica de “guerrilla” es la más adecuada para esta labor, en este apartado es de vital importancia la “Guerrilla de la Comunicación” (*Manual de guerrilla de la comunicación a.f.r.i.k.a.*, G. A., Blisset, L., and Brünzels, S. 2000. Virus.) ; la guerrilla de la comunicación entiende las formas mismas de la comunicación como practica de dominio, utiliza las estructuras de poder a través de un método quintacolumnista tergiversando y apropiándose de sus signos y códigos y esto nos hace preguntarnos ¿ acaso la mejor subversión no es la de alterar los códigos en vez de destruirlos? (Roland Barthes) , una forma de puesta en practica diferente a las estrategias de movimientos reivindicativos anteriores, su acción como me he referido con anterioridad es experimental, el Tactical Media(TM) es efímero, su actuación se acaba en si misma. El TM no persigue la conquista del poder sino que lo que pretende es aprovechar los espacios que deja ese poder para cuestionarlo. Por tanto el TM es quintacolumnista por naturaleza porque en el encierra ese espíritu troyano al que anteriormente me he referido.

Otra de las fuentes de las que se nutre el hacktivismo es de la desobediencia civil propiamente dicha. Como pionero en este aspecto tenemos a la plataforma Critical Art Ensemble un colectivo de artistas y activistas dedicados a explorar las intersecciones entre arte, tecnología ,política radical y teoría crítica. Ellos han desarrollado el concepto de Desobediencia Civil Electrónica a partir del modelo de desobediencia civil callejera. Sus textos representan una importante contribución crítica que argumenta el ataque contra el autoritarismo del orden social y la ideología del poder: *The Electronic Disturbance*, *Electronic Civil Disobedience*, *Flesh Machine* y *Digital Resistance* (www.critical-art.net/books/digital/.) son algunos de los libros que han publicado. Introdujeron por primera vez este modelo desarrollando la táctica de la **amenaza simbólica** a partir del bloqueo de páginas webs o la sentada virtual. Y es que la amenaza simbólica es otra de las premisas del hacktivismo, este nos propone la simulación ante la acción real, la simulación puesta en practica por este tipo de activistas es contraria a la Teoría de la Simulación la cual nos dice que *“el acto de simular exige un conocimiento previo de la materia que posteriormente se negará como paso inmediato para alcanzar un objetivo deseado”*. La simulación mediactivista mantiene esa simulación creando un espacio de hiperrealidad(o realidad virtual), que se encuentra fuera de las coordenadas espacio temporales tradicionales podríamos decir que la realidad se escapa por las pantallas de los ordenadores.

Ahora bien, la práctica hacktivista ¿es hiperpolítica? Pues a ciencia cierta no lo se, aunque todo apunta a que lo es; lo que si sé, es que es quintacolumnista, pensada para el cuestionamiento de las relaciones de poder actuales, es un instrumento para la intervención política aunque sea a escala micro. El activismo actúa en contra de las estructuras de poder establecidas de forma vertical. Es decir rechaza el autoritarismo reinante de las corporaciones actuales. Creo que estamos en lo cierto si decimos que la tendencia activista pretende ser una reconfiguración y reconstrucción permanente de abajo arriba y de lo local a lo global frente a una estructuración globalista de arriba abajo que es lo que hoy estamos viviendo desde las instituciones, partidos políticos, burosindicatos. El hacktivismo se desarrolla a una escala molecular o micropolítica, desde la intuición de que: *“El poder no es algo que le llega al sujeto desde el exterior: algo que se tiene, que se conquista o que se pretende. El poder es el universo de relaciones en el que se está. El conjunto de relaciones que constituyen sujeto”*. Por lo tanto entre todos debemos desmontar esas relaciones de poder que de forma autoritaria lo acaparan y lo utilizan en su favor, dentro de este marco es donde CIBERGOLEM en mi humilde opinión se debería de mover para de verdad construir los cimientos de la ansiada Ciberatenas.